

**SOBRE FEMINIDADES...
ENTRE CONFESIONES Y REALIDADES COLECTIVAS**

Autor: Alfonso Garrido (ULA)
Mérida, Venezuela
domalfonso@gmail.com, alfonsog@ula.ve

RESUMEN

Es fundamental entender que en todo “ser” habita tanto una esencia femenina como masculina... ambas co-existen con la finalidad de re-crearse cada vez... Ha existido un devenir histórico lleno de innumerables acciones en contra de la mujer, más aún, en contra de la feminidad, tal como se asume en este estudio. La feminidad es algo que cada ser humano vive de manera particular, singular...Se pretende, a partir de confesiones-vivencias-historias individuales y análisis de documentos, brindar un momento reflexivo para que el lector vaya a lo profundo de sí y se permita un espacio de acercamiento distinto sobre su feminidad. Hay que hacer una reconciliación entre lo femenino y lo masculino...

Palabras claves: feminidad, confesiones-vivencias-historias, re-crear la feminidad

Fecha de Recepción: 22-07-2011

Aceptación: 02-08-2011

**FEMINITIES ON ...
CONFESSIONS BETWEEN COLLECTIVE AND REALITIES**

ABSTRACT

It is fundamental to understand that in every "human being" an essence in habits both female and male ... both co-exist with the aim of re-created every time ... There has been a historical process full of countless actions against women, especially, against femininity, as it is assumed in this study. Femininity is something every human being lives in a particular, unique way... The aim, from individual confessions-experiences-stories and analysis of documents, providing a reflective moment for the reader to go deep into themselves and allow a different approach space on her/his femininity. It should be a reconciliation between the feminine and masculine...

Key words: femininity, confessions-experiences-stories, re-create femininity.

Date Received: 22-07-2011

Acceptance: 02-08-2011



“El cuerpo nos cohesiona, nos concreta, marca una distancia con el otro, con los otros, pero el cuerpo limitante al volverse cuerpo creativo es también una zona de intercambios a la cual podemos acceder si conocemos las claves que nos ayudan a descifrar los códigos de las otras artes”

Sonia Sanoja

Consideraciones previas

No estoy a la altura crítica para desarrollar un escrito que, en mi apreciación, amerita cierta envergadura y profundidad... no con ello planteo partir desde una perspectiva de auto-desvalorización, sino más bien desde una posición firmemente sincera ante una realidad abordada desequilibradamente (valga la pena mencionar en un contexto socio-cultural donde impera la cultura hegemónica masculina - patriarcado).

Existe poca bibliografía que hable acerca de la feminidad en el hombre (hombres que hablen de ello), así, estimo debo partir desde mis experiencias para plantear lo que intento llevar a cabo.

Asumo este escrito con toda la responsabilidad, vacíos documentales y todo el amor que puede existir dentro de mí por representar algo que desde hace tiempo vengo sintiendo y deseo expresar. Las narraciones las haré de manera diacrónica ya que responde más a mi dinámica personal – vivencial...

Prólogo

Conservo algunos recuerdos que me acercan a lo que intento, a través de este escrito, aproximarme por un momento para poner en palabras, o como dijo un amigo alguna vez, “en blancas y negras”, todo eso que llevo muy dentro de mí y que puedo bien sentir, pero no escribir.

Tengo un muy particular recuerdo, tendría algunos doce años... estábamos en casa, tipo 4:00 p.m., los amigos de mi mamá en la sala hablando y “tomando” (mi padre no vivía en casa...), mucha algarabía, música, risas... de pronto se genera una conversación relacionada con el sexo y Edgar (un amigo de mamá) dice: “ya tiene edad, hay que llevarlo”. A mí aquello me hizo

sentir tan mal que terminé por irme a mi cuarto. En ese momento no supe con exactitud que pasaba... pero sentía tal rechazo por aquello que intentaban hacer conmigo que no podía soportarlo... ¿cómo era posible que yo tuviese que estar con una mujer que no era la que yo quería, de la que yo enamorara, la que me hiciera sentir algo hermoso por lo cual yo sintiese ganas de estar con ella sexualmente?... No se trata de juntar dos cuerpos para llegar a un orgasmo... tiene que ver con ese delicioso tiempo que vives justo después de un instante tan bello como un clímax... abrazarla... sentir que eres uno con esa mujer, con esa mujer que también quiso estar contigo en esa experiencia de amor... y luego conservar ese recuerdo, tan bello, dentro de ti como un tesoro, como un tesoro que guardas en lo profundo de tu ser... algo que atesoras...

No hay cosa más hermosa que “estar” con una mujer en toda la expresión de ese estar... acercarse, mirarla, admirarla, sentir su aroma, su presencia... (y cuando digo estar, estoy diciendo tu cuerpo envuelto en una vivencia total).

Luego en bachillerato, cuando comencé a relacionarme con mis “amigos de paso”... Algo que detestaba (en gran medida!!!) era tener que escuchar todas esas cosas que decían... que si “mira como está de buena”, “madre culo!!!”, “chamo, ayer me eché una pea!!!”..... me resultaba tan idiota todo lo que decían que en verdad llegaba a sentirme como un perfecto estúpido allí sentado... escuchando y por supuesto, teniendo que sonreír por algunos de sus comentarios...

En cambio cuando me sentaba con mis amigos (que eran tres, y de esos tres sólo con dos sentía que podía compartir mis “cosas”) la conversación giraba en torno a temas que nos unía, que nos mantenía en sintonía, que hacía de un nuevo encuentro, algo esperado.

Cuando hablábamos sobre mujeres era con otras palabras, con otras intenciones, con otra esencia... en nuestras miradas se percibía un respeto por todo aquello que estábamos diciendo... y aun cuando en momentos podíamos también admirar sus atributos corporales, habían gestos en nosotros que más



bien nos llevaban a la imaginación, al repensar eso que, no abiertamente decíamos, porque quizá, nos unía otra forma de relación con nuestros propios cuerpos...

Ellos me enseñaron y también me ayudaron a evolucionar muchas cosas que tienen que ver con este tema de la feminidad, pero de la feminidad en el hombre...

DESARROLLO

La discusión entre lo femenino y lo masculino continúa, por supuesto... muchas personas han abordado el tema tangencialmente en mi parecer, sin embargo he encontrado un texto titulado "Repensando la Feminidad" de Purificación Mayobre, artículo publicado en el libro: Igualmente diferentes (Congreso Nacional de Educación en Igualdade. Ed. Xunta de Galicia. Servicio Galego de Igualdade. Santiago de Compostela, España, 2002, pp.153-176) que tomaré como uno de los textos importantes que brinde sustento a este escrito por considerar que aborda el tema de manera integral, con amplitud, con apertura, y sobre todo con sentido de responsabilidad y respeto.

Desde el punto de vista genético, en cierta etapa de su desarrollo el feto tiene lo que se denomina la influencia femenina o masculina, que es donde se termina de definir sexualmente; más claramente, si se ha unido un espermatozoide "X" entonces por consecuencia actuará la influencia femenina o caso contrario si se une un espermatozoide "Y" actuará la influencia masculina, debido a que el óvulo es siempre "X", de allí la pareja "XX" o "XY". En este momento de unión se pueden presentar variables, por ejemplo que la influencia podría no ejercerse de manera correcta y un feto entonces podría presentar ambos genitales... o casos de personas que aun siendo definidos sexualmente como hembras o machos sienten gustos por sus mismos sexos (aspectos hormonales).

"El ejemplar original de todo organismo vivo es femenino. En consecuencia los genitales masculinos se desarrollaron a partir de

la estructura femenina. En el feto masculino, el tejido vulvar se fusiona y se transforma en el escroto y el pene. En un hombre adulto, esta fusión se ve como una marca más oscura que va hasta el centro del escroto y la parte de abajo del pene. La piel que cubre la cabeza del pene es el equivalente al prepucio (capuchón del clítoris)” (Stoppard, 1994, p. 74)

Tenemos entonces, por un lado el aspecto genético y por otro los aspectos que bien explica Mayobre cuando acota que:

...“de tal forma que hoy a nivel académico nadie admite que la mujer esté predeterminada biológicamente a ser el segundo sexo, ya que se da comúnmente por válido que en la configuración de la identidad sexual intervienen no sólo factores genéticos sino estrategias de poder, factores psicológicos, sociales y culturales, es decir, elementos que no tienen nada que ver con la genética pero que son tan determinantes o más que la propia genética.” (Mayobre, 2002, p 1)

Así, entonces cuando Simone de Beauvoir dice que "No se nace mujer, se llega a serlo", estimo que más allá de plantearlo o aplicarlo de igual manera al hombre, podemos decir que **el individuo** está siendo conformado/constituido en gran medida por el contexto socio-cultural que lo rodea, pero no por ello el individuo también está conformando/constituyendo dicho contexto (esto último lo acoto porque con seguridad las salidas a la discusión planteada en este escrito las aportaremos nosotros mismos).

Algunas teorías...

Para tomar en cuenta

Existe un ancho camino transitable en ambos sentidos, entre cuerpo (individuo, sujeto, persona...) y contexto. Dos estudios señalan planteamientos cercanos en relación a esta realidad; en palabras de Fernando García en su trabajo “Apuntes sobre la interdependencia entre sentido y corporalidad”, partiendo de la premisa de mostrar que las interpretaciones culturalistas de las relaciones entre la ordenación simbólico – cultural y la corporalidad son



incompletas e imparciales (por unilaterales), plantea que ...“el orden simbólico de una determinada cultura está sustentado en última instancia por las corporalidades y sus encuentros prácticos, y, en este sentido, es efecto de ellas” (García, 2006, p. 25).

Me uno ciertamente a García cuando expone que pareciera que de las dos direcciones de interacción entre cuerpo y sentido, la que está más clara y ampliamente aceptada es la que la va del sentido al cuerpo, sin embargo, la contraria (la corporalidad es condición constitutiva del sentido) es apoyada por su propuesta de “encarnación” entendida ésta como:

“un proceso constante y abierto que se convierte en condición y en resultado de las prácticas sociales significativas o acciones; que asienta los procesos semióticos en la constitución viva de **disposiciones, percepciones, ordenaciones y expectativas para la acción**, y que hace patente la viva confluencia interna entre la carne (la naturaleza, la materia) y el sentido (la cultura, el espíritu), mostrando que son así inseparables”. (García, 2006, p. 33)

En igual sintonía, para Álvaro Pazos Garciandía en su estudio “Cuerpos, sujetos, sociedad / Los límites de la cultura”, partiendo de análisis culturales del cuerpo (entre ellos de representaciones culturales o sociales, de clasificaciones simbólicas, de metáforas o modelos de cuerpo), nos muestra cómo las culturas convierten los cuerpos mismos en representaciones, símbolos, modelos o metáforas que a su vez se utilizan para entender, conocer clasificar, pensar o simbolizar otras realidades (noción semiótica); se ajusta Garciandía a “cuerpo vivido”, concepto elaborado en el marco de la filosofía fenomenológica introducido por Merleau-Ponty, este punto de partida viene a ser una revisión del supuesto central del modelo semiótico, porque se fundamenta en una categoría ausente en este último planteamiento, que es la de “sujeto”. Así, en la experiencia del sujeto humano la relación que éste mantiene con su cuerpo no es como la que mantiene con cualquier otro objeto del mundo.

“Mi cuerpo es, sobre todo, el lugar y el quicio a partir del cual toda experiencia se me da. ...lo que me permite habitar un mundo... Mi cuerpo sabe cosas de las que no tengo representación, y, en cualquier caso, llega a ellas antes que la representación” (Garciandía, 2006, p. 42).

Mayobre, en relación a la teoría sexo-género, nos indica que:

“Dicha teoría ha permitido distinguir los rasgos anatómicos de los rasgos culturales o sociales, es decir, de aquellas conductas que las sociedades prescriben a los individuos de cada sexo. De esta forma el sistema sexo-género permite evidenciar que la supervaloración de los varones y la infravaloración de las mujeres no obedece tanto a cuestiones fisiológicas como a la adscripción de espacios (público/privado) y delimitación de funciones (producción/reproducción) para cada sexo.” (Mayobre, 2002, p. 12-13).

Durante las clases en la maestría, tuvimos la suerte de ver un video sobre la población de Maroa donde intuyo se puede traer a colación aspectos que presentan un panorama claro a propósito de lo expuesto anteriormente, y es la imagen del tronco que se “venera”... por un lado el tronco lleno de alimentos (imagen de falo) que da, que provee alimentos... me remite al hombre que busca el sustento diario para su casa, pero también me lleva a la imagen de la adoración del falo... se plantea algo así como un signo que conduce, de nuevo, a los endiosamientos masculinos. Ineludiblemente se van creando formas de vinculación, el hombre busca los alimentos (espacios abiertos... lo que se ve... la bulla, la algarabía...), estos alimentos son llevados luego al hogar, la mujer posteriormente prepara los alimentos, en un lugar cerrado caracterizado por ser silencioso, íntimo... que no es valorado socialmente (no en vano ser ama de casa es algo que da vergüenza). Marta Azpeitia nos comenta que:

“El carácter no unitario de su sexualidad y la morfología de la vagina como apertura se aducen como capacidad de abrirse a lo otro, de dejarse atravesar por lo otro... experiencia del no-yo en mí... En las mujeres predomina lo táctil sobre lo visual, su sexo no es un falo que se ve sino dos labios que se tocan. La lógica femenina apoyada en



lo táctil es una lógica de la contradicción y de lo múltiple; el tacto no establece distancias como la vista, aproxima al otro haciendo difusos los límites y los contornos y la propia individualidad". (En Mayobre, 2002, p.15).

Las características anatómicas posibilitan un determinado comportamiento... En muchas culturas las mujeres reconocen en la distancia a sus hombres por las voces, mientras vienen caminando luego de las jornadas de cacería, juego... los hombres deben utilizar su vista para medir distancias, apuntar y cazar... la mujer se da al disfrute de la sensualidad... disfrutarse a sí misma... el goce... la mujer se toca, disfruta del toque, de tocarse (un ejemplo de ello es la aplicación de crema corporal). En el sexo, el hombre (generalmente) va y eyacula... y disfruta de ver a su compañera... La mujer (generalmente) busca el juego de miradas, caricias, roces, insinuaciones... "el ojo femenino es levemente más pequeño que el masculino, y muestra una proporción mayor de esclerótica (blanco del ojo)" (Stoppard, 1994, p. 42).

No se trata de decir que uno u otro son de tal o cual manera... por el contrario, buscar en la esencia corpórea los elementos que ayudan a visualizar los aspectos tanto femeninos como masculinos... el primero principalmente.

¿Qué es lo femenino?

Sin ánimos de revisar conceptos excluyentes de pensadores griegos y menos aún ir al diccionario para golpearlos tan fuerte con acepciones como "perteneciente o relativo a ellas", "Dicho de un ser: dotado de órganos para ser fecundado" o peor aún "débil, endeble", me cuesta pensar en una concepción de lo femenino, asociado a la mujer, como "débil" o "endeble" cuando la mayoría de los hogares, al menos latinoamericanos, están en los hombros de mujeres precisamente... J. Butler (en Mayobre, 2002) partiendo de la definición de mujer como "Mujer no es un significante estable sino un problemático término que puede contener múltiples significados" (p.1), afirma que "Dada la variedad de respuestas hay que concluir que no se puede hablar de mujer sino

de mujeres y que no existe un modelo único, universal de feminidad” (p.1); en este sentido asumo que la feminidad es algo que cada ser humano vive de manera particular, singular.

El DRAE, por citar un documento en gran medida consultado, de hecho plantea una escisión cuando conceptualiza la masculinidad como “cualidad de masculino” (y nada más) mientras que feminidad es “cualidad de femenino” pero acota desde el punto de vista de la Medicina “**estado anormal** del varón en que aparecen uno o varios caracteres femeninos”.

No me interesa en lo absoluto plantear este escrito desde las diferencias (de género, femenino versus masculino, feminismo de igualdad...) que ha conducido a casos extremos como el de Sakineh, con tanta resonancia a nivel mundial, para recordar, es la mujer iraní sentenciada a lapidación por adulterio (importante resaltar que se argumenta el adulterio por haber intentado “algo” con un hombre luego de dos años de la muerte de su esposo).

No es oportuno acercarse a concepciones clásicas como la de los pensadores griegos... tampoco a las luchas por la igualdad (extremas) planteadas más contemporáneamente... Es preciso acercarse a estas concepciones sólo para tener una referencia, y en casos precisos, tomar lo esencial, centrado y valorativo de tales planteamientos para desarrollar el tema en cuestión...

Algunos enfoques... otros, más bien aportes...

"Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio."

(http://www.iglesiabiblicabautista.org/archivos/estudios/pensando_biblicamente/la_feminidad/la_feminidad.pdf)

“Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.”

(http://www.iglesiabiblicabautista.org/archivos/estudios/pensando_biblicamente/la_feminidad/la_feminidad.pdf)



"Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada." (http://www.iglesiabiblicabautista.org/archivos/estudios/pensando_biblicamente/la_feminidad/la_feminidad.pdf)

Podemos encontrar otras concepciones de feminidad que se acercan un poco más a ese espacio de confluencia de incidencia de aspectos como el siguiente: "Se entiende por feminidad la concordancia del comportamiento de la mujer con su propia idiosincrasia natural, con los sentimientos e inclinaciones naturales, sin pretender cambiarlos o modificarlos por influencia del comportamiento del hombre."

<http://www.arrano.es.tl/Feminitatea--s--Feminidad.htm>

Aun así, esta concepción, que plantea un aspecto importante que es la influencia de factores como el comportamiento del hombre, no deja ver en amplitud tal concepto.

En otros ámbitos han existido culturas que tienen postulados milenarios, por ejemplo el yin y el yang, donde se conjugan las posibilidades, los pareceres... sin exclusión... y definen el cuerpo como una conformación de ambos aspectos, femenino y masculino.

"El Yoghismo enseña que el SER absoluto es Luz ausente de realidad, y que esa Luz se fragmenta en corpúsculos vibrantes, polarizados, que existen como esencia en el Tiempo y se manifiestan como presencia en el Espacio. Como esencia en el Tiempo constituye el principio masculino y como presencia en el Espacio establecen el principio femenino. De estos dos principios universales nacen todas las cosas del Universo. En la sabiduría china esta idea se plantea poéticamente con gran sabiduría". (<http://www.revistayogayoghismo.com/articulos/yoga-y-sexualidad-la-feminidad>)

Escritores como Allan Chinen, en su obra "Más allá del héroe" que plantea frontalmente el desmoronamiento de ideales heroicos y patriarcales, se acerca un poco más a esta conceptualización que se intenta abordar, entre

otras referencias sugiere que “El cazador, el chamán y el tramposo personifican una firmeza masculina que evita la guerra, honra lo femenino y reconoce el equilibrio de la naturaleza (Chinen, 1997, p. 19-20)

En una fecha tan reciente como diciembre 2008, “Halberstam –PhD en Literatura inglesa de la Universidad de Minnesota– apunta que poco se habla de lo masculino y la masculinidad en, de y entre las mujeres.

“Los géneros y las sexualidades son mucho más complejos y diversos de lo que supone el sistema heterocentrado en que vivimos, y la masculinidad no solo está ligada al macho o al cuerpo de hombre, pues hay formas de masculinidad en las mujeres, así como de feminidad en el hombre.”
(<http://notauniandina.edu.co/html/081209MasculinidadfemeninayfeminidadmasculinasediscutieronenUniandes.php>)

Oswaldo Marchionda (amigo, maestro de danza, antropólogo, bailarín...) me enseñó varias cosas mientras íbamos en giras con la compañía de danza en la cual bailábamos... a partir de este escrito que hago, intentando acercarme a esto de la feminidad, me ha enseñado otras tantas... En una reflexión que él realizó a propósito del Programa de Ampliación Las Fronteras del Cuerpo – La danza y la palabra del Instituto Universitario de Danza (IUDANZA), dirigido magistralmente por nuestra Sonia Sanoja, él se aproxima a Paul Valéry para definir lo siguiente:

“Ella es lo inestable; derrocha inestabilidad, traspasa lo imposible, abusa de lo improbable y, a fuerza de negar, mediante su esfuerzo, el estado común de las cosas, crea en las mentes la idea de otro estado, un estado excepcional: un estado que es todo acción, una permanencia construida y consolidada por medio de una producción incesante de trabajo (Valéry, 2001) en “Una mujer de mirada buena”. (Marchionda, 2004, p. 28).

Cierto día, escuché de un compañero de clases en una sesión de trabajo que llegó a niveles de investigación corporal muy profundos, “me gusta que me abracen por la espalda”... por supuesto que causó risas!!! pero en esencia, lo



que estaba manifestando era la posibilidad de recibir, de recibir en otras formas... **posibilidades corpóreas de recibimiento**. Esto quizás sea en palabras de Allan Chinen hablar “directamente desde el inconsciente con la voz original de la psique masculina” (Chinen, 1997, p.14)

Es preciso pensar en diferencias a partir de referentes corporales-individuales... el hombre vive y siente su feminidad de manera distinta... no podría sentirla a partir de algo que no forma parte de su ser, por ejemplo: semen, hijo (la matriz lo recibe, lo conserva); en este caso, el hombre, atesora algo a partir de una parte de su cuerpo que se deja dentro de otro cuerpo... a partir de la conexión que se establece con la mujer para sentir eso que ella lleva dentro de sí... En la aceptación, disposición, apertura y en la acción que el hombre tenga para dejar que su cuerpo viva plenamente esa experiencia... podrá florecer su esencia femenina... permitirse vivir algo, una posible “maternidad” (como aspecto femenino) a partir de esa conexión con otro cuerpo...

A modo personal...

Al principio del escrito, cuando contaba esas historias por mis tiempos de bachillerato, en parte, es para decir (hoy día – abierta y plenamente) que eso que escuchaba, hería mi feminidad... esa parte femenina de mi ser.

De manera general, existe un “muro” (esquemas sociales – aprendizajes...) con el que me golpeo... es como sentirme desencajado... Por ejemplo, tengo que caer en esquemas machistas cuando no quiero... porque además es lo que se enseña... y este es un punto importante ya que la mujer (desde la mirada social) tiene gran incidencia es este proceso de aprendizaje. La crianza, la educación de los hijos recae mayormente en la mujer... es algo así como “tarea de mujeres”... Y la mujer enseña, inconscientemente, a sus hijos a ser machistas (en el caso de los varones, claro está que posteriormente es reforzado por variables como el padre o la sociedad) no en vano existen frases como: “Los hombres son de la calle... las mujeres de la casa”, “Los

hombres no lloran”, “¿Cuántas novias tiene mi niño?”... Entonces, como yo siento que golpeo, que choco... como que de alguna manera “no soy aceptado”... como que no encajo en estas formas sociales porque se esperan comportamientos de tipo machista... **pero se plantea un doble discurso**, se enseña a ser machista desde pequeño (aprendizajes inconscientes – sedimentados profundamente en el ser a muy temprana edad – hay que recordar que la personalidad de un niño se concreta cerca de los 7 años) y de grande, se demanda a un hombre no machista...

Recuerdo una conversación con un chamán... Rafael... y entre tantas cosas que me dijo, hay una que atesoro (y la atesoro porque amo a mi mujer...) Él me dijo: “... porque es así como la mujer responde en estos contextos...”

Otro día, tuvimos un conversatorio con una chica que asistió a las clases de la Maestría, invitada por el maestro Omar González Nández para que nos contase su experiencia con motivo de la asignatura el método etnohistórico... yo le pregunté ¿Qué es lo que pasa con la mujer que siempre está como fuera, como aislada... sin embargo siempre está presente a través de algo (y ponía en ejemplo del cuerpo del creador Wamúdana - las hijas de Ámarru, representadas por las 3 flautas...)? ¿La separación de las mujeres en los rituales?... Ella no supo responder... El maestro Omar explicó que existe toda una disposición social que parte del hecho de que la mujer tiene menstruación... puede llevar vida dentro de sí... pare... sangra (Máwari (lo desconocido)... Jinámarru, la mujer de sangre... el rojo)... Esto la lleva a tener “aislamientos sociales”... debe recuperarse, debe cuidar de sus hijos hasta cierta edad... la inhabilitación para “labores hechos afuera”... con repercusión afuera, desde lo que se puede ver (incidencia visual)

Como un acercamiento a lo que para mí es femenino

Femenino y masculino son aspectos esenciales que habitan en cada ser humano... se viven con singularidad en cada persona ya que incide en ello procesos genéticos, hormonales, de vida... que posibilitan territorios



vivenciales únicos. Hay que hacer una reconciliación entre lo femenino y lo masculino...

Siento lo femenino como lo que contiene... conserva... lleva dentro de sí... es como la experiencia de habitar un cenote... una vez entras por un mínimo hueco en la tierra, te adentras en un mundo subterráneo inmenso e inimaginable... que te abraza, te lleva a lo profundo de ti, te hace entrar en el silencio, en la mirada perpetua del adentro... Lo femenino preserva... cuida... lo femenino habita en cada ser de este mundo... es, en parte, lo que generalmente los hombres no quieren (particularmente no me incluyo) aceptar que está muy dentro de ellos conviviendo también con su esencia masculina.

Consideraciones finales

Se siguen entretejiendo las historias...

Si existen diferencias... somos diferentes... (La lucha por la igualdad no es por la igualdad física, muy evidentemente...)

La diferencia femenino-masculino está dada, simplemente dada...

La mujer es condenada por el milagro de llevar dentro de sí vida, y traerla a la vida... algo como MATARLA POR DAR VIDA... QUE CONTRADICTORIO!!!

La diferencia existe o está dada con anterioridad... pienso en las culturas anteriores a la conquista... Pienso en Teotihuacán, en sus pirámides... la del sol más grande que la de la luna... Es una realidad que hay que aceptar...

Aún, cuando existen diferencias NO apruebo (en modo alguno) la situación de desventaja, de exclusión, maltrato, vejación... a la mujer, signada por culturas hegemónicas masculinas... bien sabemos que la mujer contempla posibilidades, revisa los por qué, la ambigüedad... y eso lleva tiempo, lo que muy probablemente esté en contra para ocupar cargos donde por ejemplo, las decisiones inmediatas son importantes (gerencias, jefaturas...)

En un mundo tan fuertemente tomado por aspectos machistas es difícil lograr cambios profundos en las estructuras de pensamiento individual, y más, colectivo; sin embargo siento que el contexto planteado hoy día, aun cuando sigue presentando rechazo, permite contemplar el tema abiertamente, discutirlo y abordarlo desde la multiplicidad de enfoques que se puedan presentar. Existe todo un planteamiento al respecto, desde varias miradas... con apertura... aun así, siento que todavía no se llega a una ¿Aceptación? (al menos aceptación real), ¿Acercamiento? ¿Acuerdo?... no sé cómo llamarlo...

Pareciera haber una apertura en asumir tal concepción femenina por parte de algunos hombres hoy día... a veces pareciera que se tratase de un discurso elaborado en determinados momentos del devenir del tiempo y discutido para plantear repercusiones... como una suerte de equilibrio presente en todo sistema.

Los hombres, generalmente, no se atreven a publicar (o a expresar) este tipo de planteamientos porque eso sería mostrar “debilidades”... ser tildados de homosexuales... Entonces son las mujeres las que escriben... y entramos de nuevo en el tema de las culturas hegemónicas masculinas... lo que se publica, lo que no... Siento que se crea como una especie de círculo “vicioso”...

Quiero rendir tributo a todas aquellas personas, sobre todo mujeres, que han aportado algo en este tortuoso camino para lograr, al menos, respeto a la feminidad. Más allá de la gran repercusión que ha tenido Simone de Beauvoir, un nombre es especial, Mary Wollstonecraft, por el valor de decir y escribir en un tiempo y espacio tan rudo como el que le tocó... Darle gracias también a mi psiquiatra por hacerme entender que cuando estoy con mi esposa y deseo también ser acariciado, besado, abrazado... no se trata en lo absoluto de algo “raro”...

Si hemos construido o configurado todo un planteamiento de identidad masculina a partir de referentes de un “otro” subordinado, maltratado... los hombres tenemos que repensarnos entonces esta configuración y empezar a

vernos, nosotros mismos, con otros ojos... a propósito de la importancia visual en el hombre!!!!

Creo que los procesos sociales se toman su tiempo... poco a poco el terreno de la feminidad ha ganado espacio, incluso me atrevería a pensar en ello como una especie de revolución que se ha venido gestando... y con importantes logros... Se siguen entretejiendo las historias... y continúan acechando los esquemas... pero en la profundidad, el ser desea expresar cosas sentidas y vividas... Entre tanto vivamos esta vida con más empatía!!!

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Chinen, A. (1997). **Más allá del héroe**. Barcelona - España. Kairós.
- Garciandía Á. (2006). **Cuerpos, sujetos, sociedad – Los límites de la cultura**. En B. Muñoz y J. López (Coord.) **Cuerpo y Medicina – Textos y contextos culturales**. España: CICON Ediciones.
- Marchionda, O. (2004). **Una mujer de mirada buena**. En C. Paolillo (Coord.) **La Danza y la Palabra**. Programa de Ampliación “Las Fronteras del Cuerpo”. (pp. 27-30). Caracas – Venezuela: Instituto Universitario de Danza (IUDANZA).
- García, F. (2006). **Apuntes sobre la interdependencia entre sentido y corporalidad**. En B. Muñoz y J. López (Coord.) **Cuerpo y Medicina – Textos y contextos culturales**. España: CICON Ediciones.
- Stoppard, M. (1994). **LA MUJER Y SU CUERPO**. Italia. Grupo Editorial Planeta (Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú para Planeta Editorial Colombiana S.A.).

Enlaces digitales

- Mayobre, P. (2002). **Repensando la feminidad**. En **Igualmente diferentes**. [Artículo en línea]. Congreso Nacional de Educación en Igualdade. Ed. Xunta de Galicia. Servicio Galego de Igualdade. España, Santiago de Compostela. Disponible:

http://webs.uvigo.es/pmayobre/indicedearticulos.htm#repensando_la_feminidad [Consulta: 2011, febrero, 4]

Halberstam, J. (2008). “**Masculinidad femenina y feminidad masculina**”. [Noticia en línea]. Universidad de los Andes. Noticias Uliandinas. 9 de diciembre del 2008. Se discutieron en Uniandes”. Disponible: <http://notauniandina.edu.co/html/081209MasculinidadfemeninayfeminidadmasculinasediscutieronenUniandes.php> [Consulta: 2010, noviembre, 20]

Sin Autor (2010). **Yoga y sexualidad: la feminidad**. [Artículo en línea] en Temas: Familia y Pareja. Salud de la Revista Yogayoghismo.com. Disponible: <http://www.revistayogayoghismo.com/articulos/yoga-y-sexualidad-la-feminidad> [Consulta: 2010, diciembre, 12]

Sin Autor. (Sin año). **FEMINIDAD. Sobre la feminidad**. [Artículo en línea] en Euzkalerriko Abenderrri-Sozialistak. Disponible: <http://www.arrano.es.tl/Feminitatea--s--Feminidad.htm> [Consulta: 2011, agosto, 15]

Sin autor. (Sin año). **Pensando y Viviendo Bíblicamente: La Feminidad**. [Pdf en línea] en Iglesia Bíblica Bautista. Disponible: http://www.iglesiabiblicabautista.org/archivos/estudios/pensando_biblicamente/la_feminidad/la_feminidad.pdf [Consulta: 2011, septiembre, 25]

Alfonso Garrido

e-mail: domalfonso@gmail.com, alfonsog@ula.ve



Intérprete, docente, investigador y coreógrafo venezolano. Ha cursado estudios en danza clásica, tradicional, contemporánea, afro-venezolana, nacionalista, jazz, tap, bailes de salón, formación actoral y gerencia cultural. Licenciado en Danza (Distinción Cum Laude) egresado del Instituto Universitario de Danza en la primera promoción, su trabajo especial de grado (Digo lo que Siento, Danzo) obtuvo la mención publicación. Se ha desempeñado como intérprete en distintas compañías del país como Acción Colectiva, Espacio Alterno y Agente Libre. Ha participado en diversos eventos con maestros en Venezuela, Colombia, Costa Rica, México y España. Ha dictado talleres de formación para bailarines - intérpretes en diversas instituciones y agrupaciones culturales como el Instituto Universitario de Danza, Teatro Nacional Juvenil (NAVE) y la Universidad de los Andes. Tuvo a su cargo la dirección así como la vice – presidencia de algunas instituciones como Danzas Mundiven de Mérida, Fundación Cultural Mundiven y la Escuela de Danza Urbana del Estado Mérida. Entre sus reconocimientos cuenta con el de Instructor Cultural más Destacado en Superación Profesional y “Orden al Mérito en el Trabajo” Antonio Díaz “POPE” así como el premio Día Internacional de la Danza. Ha participado como ponente en el 2do Congreso de Educación Inicial, I Jornada de Enfermería en Salud Mental así como en el V Congreso Internacional de Semiótica. Ha participado en la producción de eventos como el Festival de Jóvenes Coreógrafos, Certamen Mayor de las Artes y las Letras 2005 Capítulo Danza y el II Festival Internacional de Danza Tradicional, desempeñándose también como jurado calificador en algunos eventos de carácter nacional. Participó en la Comisión para la elaboración del Proyecto de Licenciatura en Danza y Artes del Movimiento para la Facultad de Arte-ULA. Actualmente cursa la Maestría en Etnología de la Facultad de Humanidades-ULA, Profesor en la Facultad de Arte-ULA donde también coordina la Comisión Sectorial del Servicio Comunitario, de manera paralela desarrolla su proyecto personal Branza Danza Contemporánea desempeñándose como coreógrafo e intérprete independiente. Ha sido seleccionado en el año 2011 en PEI Nacional como Investigador A y en PEI CDCHTA de la Universidad de los Andes.